

15 NOV 1989

BOLETIN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

TOMO LXXI

CARACAS, OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1988

Nº 284

CATALOGO DE LAS NAVES

SOBRE LA CELESTINA

(Más poderoso que el odio)

1

Estos son los datos conocidos sobre Fernando de Rojas: nació en la Puebla de Montalbán (Toledo) y murió en Talavera de la Reina, donde ejerció como abogado y fue su Alcalde Mayor en 1538. En el juicio de la Inquisición contra el judaizante Diego de Oropesa fue testigo de descargo, años de 1517-1518. En el seguido a Alvaro Montalván, 1525-1526, no fue aceptado como letrado. El acusado era su suegro. El Inquisidor, al rechazarlo, dice "que nombre persona sin sospecha". Así, pues, Fernando de Rojas es hijo de judío. Su mujer, Leonor Alvares, es hija de Montalván encausado. En 1525 su esposa tiene treinta y cinco años y él posiblemente cincuenta. Fueron sus hijos Catalina, Alvaro y Francisco. En 1588 un nieto suyo explica el traslado de Montalván a Talavera, por maltratos del señor de la Puebla. El testamento de Rojas está fechado el 3 de abril de 1541. Fue enterrado en la Iglesia del Convento de monjas de la Madre de Dios. Y es todo.

2

La *Comedia de Calisto y Melibea*, "una obrita dramática en diez y seis autos" la llama don Julio Cejador, se publicó en Burgos en 1499. Se reeditó sucesivamente en Salamanca, 1500; Toledo, 1500; Sevilla, 1501; Sevilla, 1502; Valencia 1514. Y luego un montón de veces en su lengua original y en traducciones. En Clásicos Castellanos (vol. 20, Espasa Calpé, S.A., Madrid 1955) la tenemos al alcance los lectores de por estos rumbos. Es la edición de Julio Cejador y Frauca, fundamentada en la de Salamanca y Valencia, ordenada por don Marcelino Menéndez Pelayo en 1900, publicada con introducción suya en Vigo. Primero se llamó comedia; a partir de 1502 tragicomedia y desde 1910 solamente *La Celestina*, ya sabemos, un arte traidor para el amor.

3

En la *Historia Crítica de la Literatura Española*, dirigida por Francisco Rico, se citan cincuenta y cinco estudios en la bibliografía seleccionada sobre La Celestina (Alan Deyermond, *Edad Media*, Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo, Barcelona, 1980, págs. 485-528). Se trata sólo de los estudios modernos, donde no caben ni Menéndez Pelayo, ni Cejador, ni el gentío que les precedió. Porque sobre La Celestina se ha publicado una biblioteca entera. Los eruditos antiguos, los estudiosos modernos, los terribles especialistas actuales han leído, han diseccionado, han analizado todo: autor, obra, personajes, lenguaje, clima, antecedentes, fuentes, influencias, minuciosamente. No terminaría de leerse todo lo escrito sobre la célebre “obrita” en una larga vida.

4

La Celestina, obra dramática, se consideró como origen del teatro moderno. Desde Menéndez Pelayo y Cejador sabemos que es novela, la primera en lengua castellana y en cualquiera otra europea. Novela, pues, no teatro. No se representó nunca en los siglos pasados. Sólo ha habido adaptaciones. Alguna adulterada y falsa. Sin la fuerza original de la novela. “Es la Celestina para leída, mas bien que para representada”, afirma don Julio.

¿Y por qué este librito de 1499 ha corrido tanto mundo? Por lo que dijo Cervantes: “Libro en mi entender divi — Si encubriera mas lo huma —”. Y lo humano es el amor, mas poderoso que el odio. Y de mayor voracidad y peligroso.

GUILLERMO MORÓN